

**LIBÉLULAS Y CABALLITOS DEL DIABLO (Suborden Anisoptera
y Zygoptera)**
Orden: Odonata



INTRODUCCIÓN

¿Quién no ha cazado libélulas alguna vez? Realmente es difícil encontrar a alguien que no las conozca, pero ¿Y sus costumbres?. Estos expertos voladores, son depredadores de insectos y están vinculados con zonas donde haya presencia de agua ya que crían en ella.

DESCRIPCIÓN

Las libélulas tienen dos pares de alas transparentes, robustas, de gran nerviación que les dota de un potente vuelo. Las mantienen abiertas mientras están posadas. Sus ojos son grandes y se tocan en la parte superior casi en todas las especies. Su coloración es variable. Los caballitos del diablo son más delicados y delgados que las libélulas, siendo su vuelo tortuoso. Sus alas pueden tener colores oscuros. Éstas las mantienen plegadas cuando están posados. Los ojos están separados a cada extremo de la cabeza como un martillo. Las larvas son alargadas con grandes ojos y de coloración marrón-grisáceo. Poseen tres pares de patas bien desarrolladas.



*Adulto de libélula
(Ilustración a tamaño
real aproximado)*

Las de los caballitos del diablo son más delgadas y con tres "plumones" en el extremo trasero a través de los que respira. Ambas poseen un aparato bucal especializado y único con el que atrapan a sus presas.



*Adulto de caballito
del diablo*



Para ello utilizan un órgano único y especial bajo la boca denominado "careta" que es como una pinza que se dispara hacia delante y atrapa a la presa. La larva puede durar meses o años, dependiendo de la especie. Cuando se desarrolla del todo, sale del agua trepando por un tallo y al poco tiempo muda convirtiéndose en adulto.



BIOLOGÍA Y CICLO

Los adultos salen en primavera, siendo abundantes en verano y viéndose hasta finales de otoño. Se alimentan de moscas, mosquitos, polillas, mariposas... que cazan al vuelo o bien acechando posados en algún lugar para lanzarse sobre su presa cuando pase. Su apareamiento puede resultar acrobático, ya que se les puede ver volando mientras se aparean.

Los huevos los ponen en el agua o a las orillas de los ríos, charcas, embalses... La larva tiene una vida acuática, alimentándose de larvas de insectos, renacuajos, pececillos...

MANEJO

Suelen observarse volando una y otra vez a lo largo de los líneas del cultivo o posados sobre las cañas y plantas. Es curioso observar como rodean al agricultor cuando está recolectando, cazando todo lo que levanta el vuelo al moverse las matas. Los arroyos, cauces, charcas... son imprescindibles para su existencia por lo que es necesario conservarlos y mantenerlos sanos. También les favorecen las balsas y acequias. Son un aliado interesante dentro del agroecosistema, ya que cazan al vuelo mientras otros lo hacen en las plantas y suelo.

Ilustraciones: Jesús Quintano Sánchez

Edita: Asociación CAAE



Cortijo de Cuarto, s/n. 41014 Sevilla
Tlf: 954 68 93 90 Fax: 954 51 46 44
centfor@caae.es / www.caae.es

Subvenciona: Dirección General de Educación Ambiental
y Sostenibilidad. CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE



Cofinancia:

UNIÓN EUROPEA



Fondo Social Europeo